

El Tesoro de León

FERNANDO ALONSO GARCÍA

Recientemente ha sido descubierto en el Archivo Histórico Municipal de León un importantísimo tesoro filatélico: las dos cartas certificadas más antiguas de España y probablemente del mundo y tres porteos del siglo XVI. El autor del hallazgo es el investigador astorgano Fernando Alonso García, habitual colaborador de esta revista y quizá uno de los mayores expertos en prefilatelia española.

La satisfacción más grande que puede recibir un investigador de nuestra incomparable Historia Postal, dedicado durante largos años a su estudio y análisis, es, sin duda, el descubrimiento de cartas o documentos, inéditos hasta la fecha, que supongan o representen importantes hitos perseguidos desde hace décadas.

La fecha clave y primigenia de las cartas certificadas españolas, admitida por todos los expertos, hasta este descubrimiento, era el 14 de diciembre de 1657. Ese día circuló una carta con la marca de certificación manuscrita "Ceron amadrid", el distintivo de la correspondencia real "Por el Rey" y dos de los característicos trazos manuscritos cruzados, indicativos de la correspondencia certificada de los primeros tiempos del correo, que se utilizaron como distintivo durante siglos. Al no firmarse el correspondiente recibí, no pudo devolverse el resguardo al origen, como se establecería años más tarde.

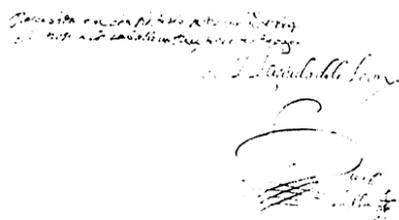
Francisco Lecha Luzzatti, nuestro primer coleccionista de prefilatelia, descubridor de esta carta, la hacía pública y analizaba en el número 100 de la <<Revista de Filatelia>>, septiembre de 1976, en su estudio titulado *Un importante hallazgo: el primer antecedente del correo certificado*. En su opinión era la primera vez que se utilizaba en España el indicativo de los trazos manuscritos cruzados.

Manuel Tizón y Jorge Guinovart, en su *PREFILATELIA ESPAÑOLA*, Madrid, 1983, citan: "Esta marca manuscrita de Certificación, de la que conocemos dos únicos sobrescritos fechados en Madrid el 14 de diciembre de 1657 y dirigidos a Cascante (Navarra) y a Valladolid, es la primera referencia de un Correo Certificado, que se conoce en España y posiblemente pueda tratarse de una de las primeras del Mundo."

Antonio Perpiñá Sebría en *EL CORREO CERTIFICADO FRANQUEADO CON SELLOS*, Madrid, 1989, comenta: "El certificado más antiguo que se conoce es una marca manuscrita de certificación, de la que se conocen dos sobrescritos fechados en Madrid el 14 de diciembre de 1657 y dirigidos a Cascante (Navarra) y a Valla-

dolid. En ellas el monarca Felipe IV comunica el feliz nacimiento de su hijo el príncipe Felipe."

Ramón Cortés de Haro en *MARCAS Y FECHADORES DE MADRID HASTA 1900*, Madrid, 1989, reconfirma la antigüedad del certificado y añade la información complementaria de la existencia de una nueva carta, también de la misma fecha, con idénticas marcas y texto, dirigida a Biana (Navarra).



Carta número 1: remitida desde Valladolid el 23 de noviembre de 1604 y recibida en León el 3 de diciembre de 1604 (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.26). Incluye al frente los trazos manuscritos cruzados, indicativos de la correspondencia certificada de los primeros tiempos del correo, además de "cerfon", certificación, y "Rescebida en consistorio a tres de die 1604 como tiense a los caballeros reçe tores des tapaga".

Luis María Marín Royo en <<DISCURSOS ACADÉMICOS IV>>, La Coruña, 1992, comenta: "Se trata del primer certificado conocido en España, y quizás lo sea también de todo el mundo."

En el número 144 de la revista <<CRÓNICA FILATÉLICA>>, mayo de 1997, bajo el título *Los certificados manuscritos de Madrid*, hacemos público el descubrimiento de una nueva cuarta carta, con las mismas fechas, marcas y texto, en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, expediente 156, Cédulas y Pragmáticas.

En la actualidad, según reciente información de don Manuel Tizón, se conocen y conservan doce cartas completas, con idéntico certificado y data, sin firma de recibí.

Si expertos tan reconocidos como los Sres. Lecha, Tizón, Guinovart, Perpiñá, Cortés de Haro y Marín Royo, en sus respectivos libros y artículos, insisten repetidamente que la marca "Ceron amadrid",

incluida en las cubiertas de las cartas fechadas el 14 de diciembre de 1657, es la más antigua de España, y probablemente del mundo, nos parece, que así debemos aceptarlo y asumirlo.

En el Archivo Histórico Municipal de León hemos descubierto, datado el 23 de noviembre de 1604, el siguiente sobrescrito: Carta número 1 remitida desde Valladolid "A La ciudadde Leon", el 23 de Noviembre de 1604, y recibida en ésta. "Rescebida en consistorio a tres de die 1604...", el tres de diciembre de 1604. Presenta las mismas características que las certificadas de 1657: está completa con texto, incluye al frente "cerfón", certificación, en lugar de "cerón a Madrid", como resulta razonable al no firmarse recibí, no pudiendo devolverse al origen, además de los trazos manuscritos cruzados, indicativos de la correspondencia certificada de los primeros tiempos del correo, garantizando que se trata de un certificado postal y no de oficio. Resulta muy comprensible la certificación de este sobrescrito, para seguridad en el envío, ya que el Servicio de su Majestad, entonces en Valladolid, por acuerdo de la Diputación, reclama las sisas (impuestos) de la ciudad de León y provincia, firmando y rubricando el texto los cuatro representantes oficiales. Se trata, con toda claridad, de una carta certificada circulada los primeros años del reinado de Felipe III.

Este importante descubrimiento representa ¡un adelanto de más de 53 años en la fecha de la primera carta certificada de España!, desde el 14 de diciembre de 1657 hasta el 23 de noviembre de 1604, pudiendo garantizarse, con casi total seguridad, basados en los estudios citados, que se trata de ¡la carta certificada más antigua del mundo!, conocida hasta la fecha.

También supone ¡la primera información sobre el correo certificado español!, ya que hasta ahora se consideraba la fecha más antigua el año de 1610, cuando Juan de Tassis y Peralta, segundo conde de Villamediana, autoriza al portugués don Antonio Vaz Brandon, el establecimiento de Estafetas para la entrega semanal de correspondencia entre la Corte y Zaragoza, Barcelona y Valencia.

En el mismo Archivo Histórico Municipal de León existe un segundo sobrescrito certificado, datado el 16 de diciembre de 1606, constituyendo la segunda carta certificada más antigua de España y probablemente del mundo: Carta número 2 remitida



Carta número 2: remitida desde Madrid el 16 de diciembre de 1606 y recibida en León el 2 de enero de 1607 (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.28). Incluye al frente los trazos manuscritos cruzados, indicativos de la correspondencia certificada de los primeros tiempos del correo, además de "ceron", certificación, y "Car ta del a diputacion en dos dehenos, enero, de 1607 aos, años, sobre la ar ca detres llaves".

Resulta interesante comprobar que en estas dos cartas certificadas sólo se incluyen unos trazos cruzados manuscritos, como símbolo de certificación, mientras que la tantas veces mencionada carta de fecha 14 de diciembre de 1657 tenía dos. Con posterioridad, normalmente se utilizaron cuatro, uno en cada extremo de la cubierta, aunque el número fue variable, como se puede comprobar en el sobrescrito número 1, datado el 4 de enero de 1756, con la marca "Zernfzon aBenavte", inédita hasta la fecha, que presenta seis.

cubierta de las cartas el importe de su franqueo para que remitente, oficina destinataria y correo supieran la tasa satisfecha por el porteo. En la misma normativa se unificaron las tarifas postales al objeto de que el público pudiera saber con antelación el costo de los envíos, ya que hasta entonces no estaba controlada la duración de cada trayecto, con la consiguiente repercusión económica.



Sobrescrito número 1: Circulado el 4 de enero de 1756 entre Benavente y Madrid, con la marca manuscrita "Zernfzon aBenavte", correspondiente a una carta certificada con seis trazos cruzados (Archivo Municipal de Benavente, AMB, 148.16)

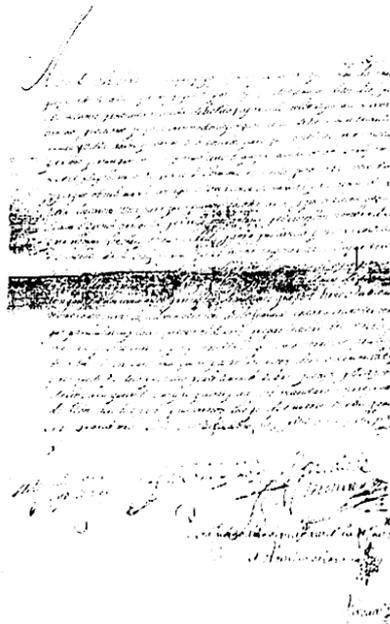
Los porteos manuscritos han sido menos estudiados que los certificados por lo que sólo se dispone de escasa información, sobre los más antiguos y remotos. Únicamente Luis María Marín Royo, en su libro *HISTORIA DEL CORREO EN NAVARRA*, considera el año de 1624 como el primero en que puedan conservarse, aunque teniendo en cuenta el contenido del párrafo anterior puede pensarse, con cierta lógica, la posibilidad de localización de porteos manuscritos particulares desde 1601.

Nosotros conocemos siete porteos anteriores a 1624, cinco de ellos del siglo XVII: tres, de Madrid, 16 de diciembre de 1606, (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.28), 27 de septiembre de 1610, (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.32), 10 de julio de 1613, (Colección Fernando Alonso); uno, de Benavente, 30 de noviembre de 1613 (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.35); uno, de Toledo, 4 de febrero de 1622, (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 173.46), todos ellos dirigidos a León. Con toda lógica deberán ir apareciendo nuevos porteos en estos años.

En el Archivo Histórico Municipal de León hemos localizado sorprendentemente tres sobrescritos con porteos manuscritos del siglo XVI, anteriores todos ellos a la normativa del 15 de noviembre de 1601. El más antiguo de todos ellos es el incluido en la carta número 3 circulada el 16 de enero de 1560, entre Valladolid y León,

Texto de la carta certificada número 1 circulada el 23 de noviembre de 1604, entre Valladolid y León. Recibida en esta última ciudad el 3 de diciembre de 1604 (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.26).

desde Madrid "A La ciudad de León", el 16 de diciembre de 1606, y recibida en ésta, "Car ta del a diputacion en dos dehenos de 1607...", el 2 de enero de 1607. Incluye al frente los trazos manuscritos cruzados, indicativos de la correspondencia certificada de los primeros tiempos del correo, además de "ceron". La carta está completa, entregándose así al destinatario, al seguir funcionando el correo de forma particular, sin recibí al dorso, manteniendo la costumbre de no separar la cubierta del texto. También en esta ocasión se justifica plenamente el motivo de la certificación, para mayor seguridad en la recepción del sobrescrito, ya que, según se indica en el texto, al objeto de reducir la dilación con que se pagan los libramientos de las mismas sisas (impuestos), comentados en la anterior carta certificada, el Servicio de su Majestad, desde Madrid, con el acuerdo de la Diputación, considera conveniente y necesario, para su remedio, poner arca de tres llaves, una para el corregidor; otra, para el regidor más antiguo; la tercera, para el receptor nombrado por el Servicio, guardando en ella lo que procediera de dicho servicio. El escrito está firmado y rubricado por los cinco representantes legales, cuatro coincidentes con los de la anterior certificación, como se puede comprobar por su identidad. Se trata también, con toda seguridad, de una carta certificada.



Texto de la carta certificada número 2 circulada el 16 de diciembre de 1606, entre Madrid y León. Recibida en esta última ciudad el 2 de enero de 1607 (Archivo Histórico Municipal de León, AHML, 172.28).

La información más antigua, conocida por nosotros, sobre los porteos manuscritos es la reflejada en las normas dictadas por Felipe III, el 15 de noviembre de 1601, al referirse a la manera de controlar la liquidación de los impuestos, tomada del libro *EL REINO DE VALENCIA Y SUS CORREOS*, de Francisco Susarte Molina. A partir de entonces habría de anotarse en la

